

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

11

TAB^A

A

N.^o

9

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

SERMON

DE LA GLORIOSA

MADRE SANTA

CLARA.

PREDICOLE

*En el muy Observante, y grave Conuento de Religio-
sas de su Orden de esta Villa,*

EL R. P. M. Fr. IVAN SENDIN
Calderon, Lector de Prima de Theo-
logia del Conuento de San
Diego de Alcalà.

DEDICADO

*A la Señora Doña Tnes Carrera de San Vicente,
Abadesa del Conuento de Santa Clara
de esta Villa.*

CON LICENCIA.

*En Alcalà. Por Francisco Garcia Fernandez,
Impressor, y Mercader de Libros. Y a su
costa. Año de 1667.*




**A LA SEÑORA DOÑA
Ynes Carrera de S. Vicente, Aba-
desa del muy Religioso Con-
uento de Santa
Clara.**

EL Sermõ, que el dia de la Festiuidad de Santa Clara predicò en esse Conuen-
co el R.P.M. Fr. Iuan Sendin, lupo
v.md. estaua en mi poder, por auerme
le dado el Padre Maestro, mediando
mis suplicas, y el fauor que me haze, para imprimir-
le en la segunda parte de la Laurea Complutẽse, que
trato de dar a la Estampa. Y mandame, se le remita
para leerle: porque el dia que se predicò no pudo oir-
le, impedida de vna hisipula, que le obligò a estarse
en la cama. No es traño en v.md. el deseo, que a lo que
dizen las voces del comũ aplauso, se le merece el Ser-
mon; cumplale v.md. Y para que sea con menos fati-
ga, le remito mejorado de letra. Si el Padre Maestro
se desazonare, de que se imprima sin su orden, tem-
plarà el sentimiento, reconociendo los muchos ti-
tulos que empeñan mi obligacion, al rendimiẽto de
su obediencia. De mas, que auiendose de imprimir
despues, imprimirle antes, solo es anticipar el gusto
a los que le leyeren, dandoles motiuos a la deuocion



de tan gloriosa Santa, y a v. m. materia para cebar los feruores de su espiritu, en la imitacion de las heroicas virtudes con que floreció su Santa Madre, copia, que tan exactamente retrata v. m. en la Religiosa obseruancia con que vive. Eligió a v. m. essa Santa, y graue Comunidad por su Prelada; y viuificando el gouerno que le dieron, cō el exemplo de sus obras suauiza a sus Subditas las austeridades de la Religión, acompañando los agrados de su natural, con documentos practicos, que son los que mas animan, y cōfuzlan. Muchos para la perfeccion a q̄ con tanto cuydado aspira v. m. hallará esparcidos en el Sermō: y aunque sin el alma que les dió la voz a predicarles, bastante vida conseruã para persuadirla en lo solido de su doctrina, en lo substancial de sus conceptos, en la elegancia de sus palabras, que en el idioma Castellano son de suma propiedad, Retorica à que atinã pocos, aun los que se precian de estudiarla. Recompense v. m. parte del gusto que perdió en no oirle, que el mio quedará del todo satisfecho si hà acertado en el cumplimiento del suyo; deseado que de nuevo me mande para repetirme el que mi obediencia logra cōseruirle. Cuya vida prospere el Cielo por muchos años, como yo deseo, para consuelo de essa santa Comunidad.

Señora Abadesa,

B. L. M. de V. m.
Su mas afecto Sieruo,

Francisco Garcia Fernandez

APRO-

APROBACION DEL DR. FRANCISCO IGNACIO DE

Porres, Canonigo en la Santa Iglesia Ma-
gistral de Alcalà.

Solo quando el Assunto es Diuino, pūede fiarse al Propio la alabança: pues aunq̄ mas engrandezca, nunca excederà. Pero no es necessario, que sea el ingenio Diuino, para alabar lo Propio, pues no tiene disculpa el discurso, sino cūple el acierto. Por esto dixo Tertuliano, que solo Christo podia dar a dorno de Comento a su Diuinidad; por ser esta propia, y por ser Christo Dios: y que sola su doctrina de claracia fu grandeza; por ser la eloquència de su Sabiduria gloriosa, y Soberana. Que solo puede esperarse de lo Diuino el acierto para lo Propio; y solo puede confiarse la alabança a lo propio en los Assuntos Diuinos. *Licuerit, & Christo, escriue el Antiquissimo Maestro, Commentari Diuinitatem rem propriam, qui iam expolitos in agnitionem veritatis ocularet.*

*Tertull.
in Apo-
log. c. 21*

Esto es ceñir con breuedad, lo que juzgo de este Sermon (que remite a mi censura, y debiera a mi enseñanza el Señor Dr. Don Iuan Chrylostomo Perez Dauia, Dignidad de Tesorero de la Iglesia de Talauera, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal desta Villa de Alcalà de Henares, y Arçobispado de Toledo) pues assi se conoce lo que es la Esclarecida Virgen Santa Clara, Primogenita de el Espiritu de mi gran Padre S. Fracisco, Serafin abraçado Amoroso del Cielo Catolico de la Iglesia; y lo que es el P. M. Fr. Iuan Sègin, Lector meritissimo de

Theo;

Theologia del Conuento de San Diego de esta Yni-
uersidad: pues fiado à quien es tan Propio; se muestra
lo alto, y Sagrado del Assunto; y tratado, y discurre
do por su pluma, lo asegurado, y bien cumplido del
acierto: No tolo opuesto, y cōtrario a las verdades de
la Fè, y al exēplo de las buenas costumbres; sino muy
de su obsequio, y muy de su gloria; como parto de su
acreditado Magisterio, y de su muy Religiosa plu-
ma. Este es mi parecer, dado en Alcalà a 14. de Setiē-
bre de 1667.

Dr. Francisco Ignacio de Porres.



Licencia del Ordinario.

N Os el Dr. D: Iuan Chrisostomo Perez Dauia, Digni-
dad de Tesorero de la Santa Iglesia de Talauera,
y Vicario General en el Audiencia, y Corte Ar-
çobispal de esta Villa de Alcalà de Hena-
res, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente,
en quanto podemos, damos licencia para que se pueda impri-
mir este Sermon, que se predicò por el P. M. Fr. Iuan Sendin
Calderon, Lector de Theologia del Conuento de S. Diego
de esta Villa, atento està visto, y examinado, y no ay cosa que se
oponga a nuestra Santa Fé. Dada en Alcalà en diez y nueue
dias del mes de Setiembre de mil y seiscientos y sesenta y siete
años.

Dr. D. Chrisostomo Perez Dauia.

Por su mandado,

Joseph Lopez Mogro.



SALVTACION.

Simile erit Regnum Caelorum decem Virginibus.
Mathæi 25.

LVZ Que nació para apagarse, mas es motiuo a la lastima, que a la admiracion; pues adquirir la dicha para perderla, solo es dexar en la memoria los cordeles, cō que en duro pot ro atormenten mas al sentimiento. Gemian los hijos de Israel en la tyrana opressiō de su captiuidad, añadiendo con sus lagrimas agua a los rios de Babilonia; porque en melācolica remembrāça renouauā a la memoria los recuerdos de Sion, *Superflumina Babylonis, illic sedimus, & fleuimus.* Por que? *Dū recordaremur tui Sion.* Que importa que aquel Angel desvanecido amaneciese luzero, si en la misma mañana de sus luzes le cogió la noche: luzir de modo que jamás las luzes se sepultē entre las sombras; antes mas fogosa la llama se auiue siempre, es luzir de calidad, que admire hasta los Angeles; así lo protestauan ellos, quando en suspensiones retoricas vnos a otros se preguntauā. *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa, vt Sol?* Y es luzir que reseruò Dios para heroico timbre de mi gloriosa Madre Santa Clara. O clara (dezia Alexandro 4. en la Bula de su Canonizacion) *multimode titulis prædita claritatis, ante conuersionem tuam Clara: post conuersionem clarior, in Claustrali conuersatione præclara, & post spatium huius vite clarissima illuxisti.* O clara! naciste al mundo Astro hermoso, calificando con el exercicio admirable de tus virtudes el apellido de tu nombre. Amaneciste luz grande, y creciendo siempre, lograſte el lleno al luzimiento mayor en el ocaſo de tu muerte, que fué el medio dia de tu gloria: *Et post spatium huius vite clarissima illuxisti,* Y aun por esto esse Soberano Pan, que

Pſ. 136.

Cant. 6.

que llouieron los Cielos para regalo de los hombres, se coloca entre tus manos, como en decente trono; proprio geroglyphico, que explica la actiuidad resplandeciente de tus luzes.

Hablando Dauid de Christo en el *Psal. 18.* dize, que *in Sole posuit tabernaculum suum.* O como leyò S. Geronymo, *Soli posuit tabernaculum sibi.* Que puso en el Sol su tabernaculo. Y comenta Hugo Cardenal. *in Sole posuit tabernaculum suum idest, carnem suam, quam de Virgine sumpxit.* Puso en el Sol aquella porcion de carne, que tomò de las entrañas purissimas de Maria. Esta està en el Sacramento de la Eucharistia (dize mi Padre San Bernardino de Sena) y se viene a los ojos el reparo: porque Christo pone su carne Sacramentada en el Sol, y no en la Luna, siendo assi, que Dauid nos pinta a Christo tan presuroso, que haze à carrera abierta su jornada. *Exultauit ut Gigas ad currendam viam.* Y para quien viene tan de prisa, la carroza mas veloz fuera mas a proposito. Y la Luna lo es mas que el Sol, pues perficiona su movimiento en veinte y siete dias, quando el Sol subiendo, y baxando la Equinocial, deuanandose entre los dos tropicos (como los Astrologos dizen) se tarda vn año? Por que pues Christo pone su carne Sacramentada en el Sol, y no en la Luna? *in Sole posuit tabernaculum suum, idest, carnem suam.* Bolued los ojos a la creacion de estos dos bellos Planetas, y hallareis la solucion de la dificultad. Salieron entrabos lumbreras grandes a la voz Omnipotente del Altissimo, *Fecit Deus duo luminaria magna.* Pero despues la Luna fue de mas à menos; *Luminaria minus.* El Sol empero de grande subió à mas. *Luminare maius.* Pues si quando la Luna va de mas à menos, el Sol crece de grande a mas: coloque Christo su carne Sacramentada en el Sol, y no en la Luna, *in Sole posuit tabernaculum suum, Carnem suam.* Que solo es digno trono de tan Soberano Sacramento, Astro, que naciendo tan grande en el cerco de sus resplandores, siempre fue subiendo a mayores luzes, *Luminaria maius.* O Clara! tu si que eres decente trono de esta Magestad Augusta, que esconde entre neuados accidentes, viuissimos incendios de su amor, abrasadas llamas de su fineza, pues naciendo lumbrera grande, *quoddam lumē salua parturiet.* Siempre fueron a mas tus luzimientos. *Ante conuersionem clara, post conuersionē clarior, &c.* Sé tu el trono de esta Magestad; pues resplandeces assi.

Note quede sin aduertencia, que es muy digno de ella, el antithesis rethorico, que obserua el Psalmo, cañ en el mismo verso. Pintanos Dauid a Christo Sacramentado en el Sol, y
quan-

quando nos le describe colocado en el cerco de sus luzes, nos dize de él vna vez, que es apacible como Esposo; otra que es terrible, como Gigante. Y al Sol en quien se coloca vna vez llama talamo nupcial; y otra tienda de campaña. *In Sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de talamo suo. Exultauit vt Gigas.* Notable antithesis! Que consonancia haze el estruendo militar que publica la campaña con el sofegado ocio que indica el casto lecho? Las quietudes de la paz con los albororos de la guerra? O que proporcion tienen los agrados de vn Esposo, con los horrores de vn Gigante? O que palabras las de Iacobo de Valencia! Exposicion difusa de S. Agustín, del Incognito, y de Lorino. *Terribilis vt Gigas, quia infideles sic concutit, vt perterriti cadere videantur.* Hallase el Esposo en los brazos de su Esposa, como en talamo nupcial, logrando purissimos gustos de vna Celestial quietud, atreuese el Infiel à perturbarla. Pues ya esse Dios de los amores es Dios de las venganças. El apacible como Esposo, es terrible como Gigante; y en defensa de la Esposa en quien descansa, al ceño solo de su vista dà con los Infieles en tierra. *Vt perterriti cadere videantur.* O si estuiera descubierta el Altar mayor, como en la tabla principal de su pintura vierades dibuxado bien al viuo este lugar. Vierades a Clara con la custodia en las manos salir al encuëtro a los Turcos. Vierades a los Turcos embueltos entre assombros caer precipitados por los liëcos de la muralla. *Vt perterriti cadere videantur.*

O Señor Soberano! guardad esse luzido tabernaculo en que viuis. Si hareis; que à voz en grito empeñasteis vuestra palabra en su defensa. *Ego vos custodiam.* Descantad en Clara, pues Clara descansa en vos. *In circuitu eius tabernaculum eius.* Està al rededor de él su tabernaculo, dezia Dauid: *Tanquam centrum,* dixo Hugo Cardenal, como centro. Como centro? Si: que en el centro logrã todos su quietud. Sea pues Christo Sacramentado el centro de Clara. Sea Clara el Tabernaculo de Christo Sacramentado; para que en reciproco amor iguales en el descanto; descante Christo Sacramentado en Clara, como en tabernaculo, y Clara descante en Christo Sacramentado, como en centro. *Tanquam centrum.* Y pues oy Cordero Celestial es el dia de vuestras bodas. *Venerunt nuptie Agni.* Siendo Clara la desposada, con Esposa tã de vuestro gusto, estareis para hazer gracias. Ya la frãqueais en la mesa, que esso es Eucharistia. Para assegurarla mas à favor mio,

B

empe.

Hic

Psal. 17.

4
empeñe el auditorio la intercession de Maria, ciziendo con
Gabriel. AVE MARIA.

*Simile erit Regnum Caelorum decem Virgini-
bus. Matth. 25.*

ENtre las palabras que propuso Christo, ninguna mas
mysteriosa que la de nuestro Euangelio. Consta de
quinçe partes (como el grande Agustino dize) y tan
enigmaticas todas, que apenas Padres, y Expositores
diuisan el espíritu por la metaphora de la letra. Mi principal
dificultad consiste en averiguar qual parte de la parabola to-
ca a mi gloriosa Madre Santa Clara. Y reduziendo las quin-
çe partes a tres, hallo en el Euangelio vna Esposa. *Exierunt o-
niam Sponsa, & Sponsa.* Cinco Virgenes necias, que como ta-
les se hecharon a dormir tan sin cuidado, como si no aguar-
daran al Esposo. Tan sobre seguro, como si durmieran preue-
nidas. En tan profundo letargo, que quando abrieron los ojos
al conocimiento de su daño, se hallaron incapaces del reme-
dio. Así les auia de suceder, que quien entretiene el descuy-
do al alago de la confianza, siempre despierta al golpe de la
desdicha. *Quinque autem ex eis erant fatue.* Otras cinco pru-
dentes, que como tales dispusieron con cordura los medios al
logro del fin que deseauan, en la asistencia a las bodas del Es-
poso. *Et quinque prudentes.* En qual destas tres cathogorias es-
tará mi gloriosa Santa? En la de las necias no cabe vna de las
Virgenes mas prudente, que admiran las edades todas. En la
de las prudentes? Tampoco. Es constante la razon hecho el
cotejo. Las prudentes se durmieron como las necias. *Dormita-
uerunt omnes, & dormierunt.* Y tá dormidas, que fué menester
gritos para despertarlas, y quien dormia así, no dormia mal.
*Media nocte clamor factus est, &c. Tunc surrexerunt omnes Virgi-
nes ille.* Eso suena, dize el Imperfecto, descuydo en la fineza
con que deuián aguardar al Esposo: perezosa tibieza en el ca-
mino de la virtud Clara, empero, jamas hizo pausa en él, ò
soñolienta, ò dormida: porque el tierno amor que prèdiò en
su pecho, jamas lo permitio al ocio. *In vigilijs, & orationibus.*
*In Bull. (dezia Alexandro 4) & sidue de rena, diurna, & nocturna tem-
poris expendebat.* En oracion continua gastaua el dia, y a la no-
che las horas, sin reseruar alguna a su descanso; porque fue sè
todas

S. Aug.
lib. 83.
quas. 9.
59.

In Bull.
Canon.

todas de su Esposo. Mas la luz de las prudentes fué luz de la
 para. *Accipientes lampades suas*: que como tal alumbró poco,
 porque recogidos dentro del vidrio los rayos, se difundē me-
 nos. Clara fué luz, que sobrepuesta al candelero de su admira-
 ble vida, alumbró a la Iglesia con el exēplo de sus obras. *Hæc
 fuit* (prosigue Alexandro 4.) *altum Sanctitatis candelabrū ve-*
hementer rutilans in tabernaculo Dei. Mas a las prudētes les fal-
 tó azeite que dar a las necias, aun quando le pidieron cō an-
 siosas suplicas. *Date nobis de oleo vestro.* Esto fue faltarles doctri-
 na para enseñanza de sus proximos, explica Origenes. Clara
 no a cinco, à millares dió regla de altissima perfeccion. Tan-
 tas Sātas hijas de su Sagrado Instituto, antorchas que se abra-
 sauan en fuego de Caridad, a las luzes de Clara se encendie-
 ron. *Ad quam plurimæ* (dize Alexandro 4.) *properauerunt, &
 properant suas de ipsius lumine lampades accedentes.* Pero que
 mucho si el cogió Dios a mi gloriosa Madre por illustre Doc-
 tora de su Iglesia. Ella fué libro de la vida en quien grauó el
 Espiritu Santo los dictámenes mas seguros al logro de la e-
 terna. Fué espejo de perfeccion, de quien trasladaron las de-
 mas, quantas vinieron despues. *Huius vita* (concluye Alexan-
 dro 4.) *erat alijs eruditio, & doctrina. In hoc libro vita ceteræ vi-*
uendi regulam didicerunt. In hoc speculo reliquæ semitas perfectio-
nis inspexere. Eue: o no está Clara aun en el numero de las
 Prudentes. Donde, pues, está? Sola, queda la Cathegoria
 de la Esposa: ella es la Esposa, a quien acompañan las demas.
 Quereis verlo? Pues reconocedlo por las señas que dà de la Es-
 posa S. Bernardo. *Sponsa ubique singularis.* La Esposa es la que
 es singular en todo. En estos titulos se fundó la dicha de tan
 superior felicidad. *Pro singulari perfectione, & excellentiori vir-*
tute sponsa Domini nominatur. Dezia S. Ambrosio; que si del Es-
 poso para la Esposa fueron singulares los carinos, justo es fue-
 sen de la Esposa para el Esposo singulares los merecimētos;
 que en la casa de Dios singulares fauores corresponden à sin-
 gulares virtudes. Reíos de quien dize, que toda singularidad
 es vicio. Confunden los nombres, para encubrir con voces e-
 quiuocas la tibieza de sus obras, dando reglas al espíritu con
 dictámenes de vejacion, hijos de la prudencia de la carne, q̄
 tan de esquina está con lo que Christo onteña. Singularidad
 es vicio, quando por ella se falta al cumplimiento de las obli-
 gaciones, pero quando se cumplen estas, y sobre ellas se haze
 mas, essa singularidad, es virtud. Y en fin es cierto, que quan-

Orig tra
 Etat. 31.
 in Mat.

S. Bern.
 ser. 59.
 in Canti.

S. Ambr.
 lib. de I-
 sac, Gra-
 ni. ca. 8.

S. Bern.
Serm. 21
in Cant.
vers. finē

S. Bern.
serm 23.
in Cant.
in initio.

S. Bern.
serm. 48
in Cant.

S. Bern.
serm. 51
in Cant.

tos en la Iglesia de Dios veneramos por singulares Santos, lo fueron por singulares obras. Baste esto por aora, y tened por cierto, que lo dicho es indubitable en toda sana Theologia. Indiuidemos mas las singularidades de la Esposa, recogidas de la dulçura de S. Bernardo. Fué la Esposa singular, porque buscò a su Esposo por singular camino. *Singulari via quaerit sponsum* (dize el Santo) *iuxta illud: traheme post te.* Fué singular en la contemplacion. *Singularis in contemplatione, iuxta illud: Introduxit me Rex in cellaria sua.* Fué singular en el amor. *Singularis in amo e iuxta illud sub vmbra illius, quem desideraueram, sedi.* Fué singular en los fauores que recibì de su Esposo *Singularis in delitijs, & fauoribus* (concluye el Santo) *sponsi iuxta illud: Surge amica mea, Sponsa mea, Columba mea.* Estas son las señas de la Esposa. Detcojamos las lineas, y veamos si desta copia es Clara el original.

S. I.

Singulari via quaerit sponsum. La Esposa busca a su Esposo por camino singular; y Clara buscò a Christo por camino tan singular como nueuo, hasta encontrarle en la cumbre de la perfeccion Euangelica. Con buena cara, y pocos años (pues no passauan los suyos entonces de 18.) se saliò a la media noche de casa de sus Padres, olvidados los pundonores de su Nobleza, que era la primera de Assis, sin detenerse en el empacho que dicta la honestidad, ni en el que diran, à que exponia su credito. Y esto por rendirse a la obediencia de vn hombre, que si S. Francisco aora, Fr. Francisco Bernaldo entonces, poco antes como a loco le siluauan por las calles. Sugetado Clara el delicado cuello al yugo del Instituto mas aspero. Singular, pues fué la primera que votò pobreza en particular, y en comun. Singular, pues fué la primer muger que votò clausura. Singular, pues fué la primer muger que hizo voto de viuir de limosna. Singular, pues fué la primer muger q̄ tuuo por Regla todos los consejos del Euangelio; alta enseañança, con que instruyò Christo a sus Discipulos. Y en fin fué la primer muger, cuyas singularidades s̄o el gozo de la Iglesia, como le canta en su Hymno. *Non itatis gaudiū.* Valgate Dios por Clara; por que no buscas à Christo

por

por el camino que todos? Donde caminas por senda tan des-
usada, poco segura al parecer, aun solo por singular? Quieres
ser Santa? Elige otro camino, que dexar el Real, quando aspi-
ras a la perfeccion, no es solicitar la cumbre, sino el despeño.
Dexadla, que busque al Esposo por este camino singular: *Sin-
gulari via querit Sponsū*. No fué Christo el hado, que pronos-
ticò las luzes maravillosas de Clara, quando le dixo a su Ma-
dre: *Ne pueas, mulier, quoddam lumen salua parturies, quod to-
tum mundum clarius illustrabit*. No temas muger, que te asse-
guro has de parir vna hija, cuyas luzes alumbrarán al mūdo?
Pues empenada quedò Clara en buscar a Christo por cami-
no nueuo.

In legen-
da S. Cla-
ra.

De aquella Estrella que conduxo a los Magos, desde las
tinieblas de su ignorancia à las luzes de Belen, asseguradas en
vn Niño Dios, a quien tributaron reuerentes adoraciones en
el trono humilde de vn pebre; dezian ellos a voces en Ieru-
salem *Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum*.
Vimos en el Oriente su Estrella, y venimos gustosos a adorar
le. Y duda con mucha sazon el grāde Agustino. *Sed cur eius?
Omnes eius sunt. Non ne Cœli enarrant gloriam eius?* Por que su-
ya? No son tuyas las de mas? Ay Astro alguno que esté fuera de
la juridicion de su dominio? Los Cielos, en quien se engastā
todos con la consonancia de su mouimiento, con el mato q̄
estiende de su hermosura, no gritan que son hechura de sus
manos? Pues si todas son tuyas, por que restringē a esta la pro-
priedad? *Vidimus stellam eius*. Y responde el Santo. *Praeteris
hec dicitur stella Christi*. En esta corren mas especiales titulos,
para que sea de Christo sobre todas. Pues por qué? Qué tuuo
esta Estrella? Oigan a S. Isidoro Pelusiota. *Stella, que iter Ma-
gis praemonstrauit nos usitata via vsq̄ est, sed miro modo nouā viā
tenuit*. Esta Estrella que guio a los Magos, no fué por el cami-
no que las otras, caminò à Christo por ecliptica nueua, cōdu-
ciendo al reflexo de sus luzes la nobleza de estos Reyes, para q̄
humildes, y obsequiosos le adorasen: Pues sea esta Estrella en-
tre todas la mas tuya. *Vidimus Stellam eius*. Que bien le mere-
ce las dichas de mas propria las singulares circunstancias cō
que le busca. *Miro modo nouam viam tenuit*.

Math. c.
2.

S. Augu.
Serm. 7.
de Epip.

S. Isid. l.
1. epist.
377.

Estrellas son los Santos que brillan en el Firmamento por
eternas perpetuidades; pero entre todos Clara es la Estrella
mas tuya. *Vidimus stellam eius*. Buscò à Christo por camino sin-
gular. *Miro modo nouam viam tenuit*. Astro que apenas brillò
sobre

sobre el abreuviado Cielo del Monasterio de S. Damian, quando a sus luzes desterradas las sombras, que leuanta en humos la vanidad, la mas alta sangre de la tierra, depuesta la soberania con humildad generosa, ollaron al mundo, dexandole en su menor precio admirables exemplos de virtud; y siguiendo à Clara como a su estrella, encontraron à Christo entre la pobreza, y humildad de su Religioso estado. Que bien lo escriue Sedulio en la Historia de nuestra Santa. *Replet fama virtutum eius: cameras Dominarum illustrium, attingit palatia Ducum, ipsarumque Reginarum penetralia penetrat. Electitur nobilitatis apex ad eius seclanda vestigia, & à superbis sanguinis genere pia humilitate degenerat.* Pues si Clara es Estrella que busca à Christo por camino tan singular, si le lleva a la guia de sus luzes tan leuantada nobleza, para que con humildad le firma afectuosa, sea entre las demas Clara la Estrella mas suya: *Vidimus stellam eius.* Que bien le merece los fauores de mas propria las singularidades con que le busca.

Pero aun le queda en pie la principal dificultad. Porque esta Estrella ha de buscar à Christo por camino tan nueuo? *Miro modo nouam viam tenuit.* Por que no guia a él por el camino que las demas. *Non visitata via vsa est?* Refiere S. Gregorio Magno el error de los Priscilianistas, que afirmauan, que auia hado, que pronosticaua los sucesos del Infante, segun la constelacion en que nacia, en cuya confirmacion traian este texto de S. Matheo, diciendo, que quando nació Christo, apareció la Estrella, que era su hado, o su pronostico. Burla S. Gregorio el error con estas discretas palabras. *Non stella fatum Pueri, sed fatum stellæ is, qui apparuit puer fuit.* Estuuo tan lejos la estrella de ser el hado de Christo, que Christo tué el hado que pronosticó la Estrella. *Sed fatum stellæ is, qui apparuit Puer fuit.* Oigan, que Christo fué quien pronosticó las luzes de la Estrella: *Sed fatum stellæ puer fuit?* Pues ya ay en Christo derecho para que esta estrella entre todas sea la mas suya. *Vidimus stellam eius.* Y en la Estrella resulta obligacion de buscar a Christo por camino singular. *Miro modo nouam viam tenuit.* Busque Clara a Christo por camino nueuo, guie a él. Y renouandose en su juventud Aguila generosa, se eleue a los Empyros de Dios, hasta colocar el nido en lo mas ardno de la perfeccion Euangelica. Venca la fragosidad a la cumbre por senda tan singular como aspera, y colcada en ella, antorcha resplandeciente, guie a las demas en su imitacion, calificando assi las

Sedul. c.

7.

S. Greg.
hum. 10
in Euag.

las señas de Esposa de Christo. *Singulari via quærit sponsum* &
desempeñando juntamente las obligaciones en que se halla,
por auer sido Christo el pronóstico de sus luzes. *Quoddam lu-*
men salua parturiet. Sed fatum stellæ is, qui apparuit Pueri fuit.

S. 2.

Singularis in contemplatione. La segunda señal de la Es-
posa es la singularidad en la contemplaciõ. Y la d
Clara fué tan singular, que aun abreuada a compen-
dio, formara prolija suma. Basta insinuarla para co-
nocerla. Aquellos buelos estaticos, que pondera Sedulio, con *Sed. c. 13*
que leuantandose sobre las nubes de toda imaginaciõ beuia
en pura obscuridad aquel lucidissimo rayo de las tinieblas de
el Sol eterno. Y batiendo los remos que forman entendimiẽ
to y voluntad por conocimiento, y amor, se engolfaua en el
Oceano insondable de la Diuinidad, en cuyo pielago descã
sua sumergida en vn abyfmo de dulçuras, y misericordias. La
vida, Passion, y muerte de Christo eran el total empleo de su
memoria. Diganlo sus ojos, testigos mas abonados, quãdo ca-
si ciegos del llanto que vertian en las penas de su amado. Be-
uia Clara en las cinco fuentes del Salvador el agua que desti-
lauan ellos amarga, y dulce. No ay que estrañar, que en las
auenidas estaticas, quanto mas caudalosas las corrientes, son
amargas al sentimiento, tanto son mas dulçes al amor. *Fami Sed. c. 20*
liaris ei plangit (dezia Sedulio) *Dominica passionis, quæ ex Ja-*
cris vulneribus Saluatoris, nunc mirratas affectiones haurit,
nunc dulcia gaudia sugit. No deue de impedir tãto como quie-
ren algunos la meditacion de la vida de Christo los buelos
de vna contemplacion sobrenatural, pues estoruo tan poco
los feruores a la de Santa Clara. Y a la verdad, dificultãmẽ
te puede persuadirse, que la Imagen de Christo, que labra en
la meditacion el discurso, embaraza las suspensiones ardien-
tes del afecto, como ni es facil de persuadir, que el retrato es-
torua la copia del original; y que es fineza entendida arro-
jar la imagen del dueño que se ama: siendo assi, que la expe-
riencia nos enseña, se estampa mas fija en la memoria, quan *S. Bern.*
to es mas fina la voluntad. O lo que dizen desto el Melituo *serm. 62.*
Bernardo, el Seraphin Bentura, y la Maestra de Espiritu de *43 sũ*
nues- per Cãt.

S. Bern.
lib. de
perf. vi.
ca. 5.
6. de
vita Chri
sti c. 50.
S. Ther.
en su vi
da c. 22.
24.
Sedul. c.
12.

nuestros tiempos Santa Teresa. Yo dexo por aora la ponderacion de sus razones y autoridades, por acercarme mas a lo singular de la contemplacion de mi gloriosa Madre. Creciã alentados sus feruores, aun mas allã de sus fuerças, tanto, que debilitando su salud, le pareció a mi gran Padre S. Francisco conuenia ponerle tassa en el riguroso methodo de sus abstinencias. Ayunaua casi todo el año a pan, y agua. Tres dias en la Semana, ni comia, ni beuia: mandòle por obediencia no se pasase dia alguno, sin que comiesse a lo menos onça, y media. Poder de Dios, y essa es la tassa! Para comer vna cola tan poca son precisos mandatos, y obediencias! Ello era así. Estaua arrebatada en algun extasis, que erã los suyos muy cõtinuos, y muy largos, y temerosas las hijas de que no peligrase la vida de su Madre en los tiernos deliquios de su amor, se llegauan a ella, y la dezian: Madre, mire V. Reuerencia, que no ha cc mi do oy la onça, y media que la han mandado. Con esto boluia del extasis, y comia aquella corta cantidad. Singular contemplacion es la suya!

Crió Dios a Adan, colocale en el Parayso; y puesto en él, le mandò así: *Præcepit que Deus; de omni ligno, quod est in paradyso, comedet; de ligno autem scientie boni, & mali ne comedas, in quacumque hora comederis, morte morieris.* Mira Adan, yo te mando, que comas de los frutos sazoados que lleuan los arboles del parayso; pero tambien te mando no comas del arbol de la ciencia, porque tosiendo la comida, al primer bocado te dara la muerte. Dudan aqui los Expositores, si puso Dios aqui a Adan dos preceptos. vno positiuo, de que comiesse, y otro negatiuo, que le prohibia la comida del arbol de la ciencia. Confieso ingenuamente, que la mayor parte de los Expositores, sientẽ, que no huuo mas de vn precepto negatiuo. Juzgan el positiuo por superfluo. Pero otros, a quien sin nombrar, cita, y probablemente sigue el docto Padre Fernandez, son de parecer, que huuo dos preceptos, afirmatiuo, y negatiuo, y cõ grande probabilidad deducida del texto mismo; por que el *præcepit*, igualmente mira como materia el comer de vnos arboles, como el no comer de otro. *Præcepit que Deus: de omni ligno paradysi comedet. Venle ai la materia del positiuo. De ligno autem scientie boni, & mali, ne comedas.* Essa es la del negatiuo. Pues para q̃ es esse precepto afirmatiuo, quando el comer està tan embebido en los dictámenes de la naturaleza, que atiende a su conseruacion? Oygan la respuesta del doc-

to Padre, que aun puede zanjarse mas en las autoridades del grande Agastino, y de S. Gregorio. *erat enim tunc, tam mira contemplationis, que tunc soli vacabat, dulcedine deliberatus. Et mentē à sensibus, omnique studio corporis auocatus, ut necesse fuerit admoueri de comedendo.* Hallauale Adan entonces en tan maravillosa contemplacion, tan abstraído de todo en el conocimiento de las perfecciones diuinas, que fué menester ponerle precepto de que comiesse. *Ut necesse fuerit admoneri de comedendo.* Que quien se halla en tan singular contemplacion como Adan, se le olvidará la comida, si no se le acuerda que es exercicio de obediencia. Mandenle que coma, que estando en tan elevada contemplacion, precisos son mandatos, para que se acuerde de comer. *Ut necesse fuerit admoneri de comedendo.*

S. Av
de Gene
ad lict.
9. c. 19

S. Greg
li. 4. Di
log. c. 1

O Gloriosa Madre mia, que singular contemplacion es la tuya! preceptos son menester para que comas cantidad tan poca, como onça y media, y para que no oluides que aun viues en vida mortal, guardando en bazo fragil el rico tesoro de tu espíritu. Las delicias del parayso, son la hartura de tu alma. Tu pobreza, tu desnudez, tu menor precio de todo, esse fia tu vida vnicamente al socorro de la providencia Diuina, bien te merecen estos regalos Celestiales en la contēplaciō. *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus* (dezia David en el Psal. 67.) *In suauitate, in delitijs, exponit S. Agastin. Y Dionysio Cartuja no. Gratiam, consolationem internam, omniumque diuinorum charismatum singularem abundantiam.* O Señor, y que suaves delicias, que regalados gustos, reseruas a tus pobres, quando sueltas las belas del espíritu, se entregan a la contemplacion. *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* Donde nuestra vulgata lee *pauperē* traslada e geno la Thigurina, que como adierte el Angelico Doctōr Santo. Thomas, explica mas que pobre. *Nam egenus dicitur ille, qui nō solum parum habet, sed qui indiget, seu eger; pauper vero ille, qui parum habet.* Pobre es el que tiene algo, mendigo el que nada tiene. Nada tuuiste, todo lo dexaste, hasta el remedio del mendigo, en el socorro del pedir no quisiste tener, estrechandote a los votos de vna perpetua clausura. Colmete Dios en la contemplacion de tan suaves regalos, cogiendo substanciales dulcuras en frutos de bendiciō. *Parasti in dulcedine tua pauperi, Deus. In delitijs. Omnium diuinorum charismatum singularem abundantiam.* Y quedas reconocida Espōsa, por tan singular contēplatiua. *Singularis in contēplatione.*

D. Aug
hie.
Diony.
Chr. bic.

S. Th. 2.
ad Cor. 8
lect. 2.

§. 3.

Singularis in amore. La Esposa fue singular en el amor. Y el de Clara fue tan singular como sus obras, ellas son las prueba masculificada, que puede dar el afecto de su nobleza: que obras villanas, concebidas en la groseria de la tibieza, no pueden ser dictadas de un afecto noble, como ni acciones ruynes son hijas de buena sangre. Aquel arrojarle Clara por camino tan singular en busca de Christo, valientemente comprueba su singular amor: que Theophilato de aqui probò el singular amor de S. Pedro sobre todos los Discipulos. Apareciòse Christo en la orilla y arrojòse Pedro al mar, *Misit se in mare*; quando los demas Discipulos caminaron a Christo en la pobre lanchuela en que se hallauan. *Alij autem nauigio venerunt.* Valgate Dios por Pedro! Por que no camina a Christo en la misma naue en que van los otros? Bueno por cierto, es singular tu amor, y auia de contentarse Pedro con caminar a Christo al passo que los demas? Arroje se de la naue, y aya por diferente camino que los otros. Abra senda su fineza, aun en la inconstancia de essas hinchadas olas; que esse singular camino que elige en busca de Christo, sera eficaz prueba de su singular amor. Y aun por esso Pedro llegò a Christo primero que los otros. *Prius ad Dominum peruenit* (dize Theophilato) que quien en seguimiento de Christo se arroja mas, es quien le encuentra antes. Verdad es, que tambien encontraron a Christo los Discipulos, pero tambien es verdad, que fue remando. *Alij autem nauigio venerunt.* Vna gran resolucion en los principios, o lo que suaviza las dificultades que se ofrecen. Que detenerse en la subida a ponderar lo agrio de la cuesta, es aumentar con la consideracion el trabajo, caminar poco, y exponerse al riesgo de boluer a tras. Apacible, dizes, es la virtud, pero duros los medios de su consecucion. Cortas mis fuerzas por vna mortificacion de por vida. Ellore detiene? Camina; otros van delante, ni mas robustos que tu, ni menos delicados; que puesta la mano a la esteva, al cuello el yugo, y la vista en Christo, vencen el ceño a la cumbre, aun sin boluer el rostro. Todo lo puede la gracia, por mas delicada que sea la naturaleza.

Theoph.
hic.

Ni

Ni dexarà de comprobarse el singular amor de mi Sa-
ta Madre, con aquel cortarse los cabellos, ponerlos en manos
de Francisco, para que el los consagrafe a Christo Crucifica-
do, y con aquel quedar casi ciega al impetuoso corriente de las
lagrimas, que amorosa vertia en la meditacion de sus penas.
Que de aqui probaba San Zenon el de Verona, con gallarda
agudeza, el singular amor de Sanson para con su querida, quã-
to ingrata Dalida. *Mira propensio amoris* (dezia el Santo) viò,
que Sanson consagrò à Dalida de fino, ojos, y cabellos ; pues
amor que obra assi, sin duda que es mayor, muy singular. *Mi-
ra propensio amoris*. Pero no busquemos a amor tan sagrado co-
mo el de Clara, cotejos en el profano en que ardia Sanson. A-
mor mas puro nos darà prueba en otro suceso de su vida.

Hallauase la Santa tan cercana a la muerte, que esta-
uan del todo cortadas las esperanças de su vida. La grauedad
de sus dolores era tal, que hiziera mella aun en vn pechode
bronçe. Asistiala en aquella ocasion, entre otras, el Venera-
ble Varon Fr. Reginaldo; y atendiendo la circunstancia de
los dolores en q̄ penaua, le pareció conueniente exortarla a la
paciencia. Oyò la Santa la platica con semblante apacible, y
respõdióle ritueña. Ay Padre mio, gaste el tiempo en otra co-
sa, que esto para mi es por de mas, porque le asseguro, que *post
quam Domini mei Iesu Christi gratiam agnouì per seruum suum Frã
ciscum, nulla pœna molesta, nulla pœnitentia grauis, nulla in-
firmitas, Frater charissime, dura mihi visa fuit*. Despues que co-
nocì à Christo mi Redemptor, por medio de su seruo Frãcis-
co, jamàs me pareció pena alguna molesta, penitencia aspe-
ra, ni enfermedad dura. Veintey ocho años padeciò de con-
tinuas enfermedades, y dolores, tan terribles, que apenas ha-
llan los Historiadores voces con que explicarlo. *Iaculo profun-
di doloris confosa*, dize Sedulio. Atrauelaua, el alma con cuchi-
llo de dolor. Vbadingo, que le compusieron vn dilatado mar-
tyrio de 28. anos, y tras todo. *Non murmur resonat, non querimo
nia* (dize Sedulio) *sed vultus hilares, & festinos sic conseruans, vt
angustias corporales, aut non sentire, aut deidere videretur*. Las he-
roycas virtudes de su alma corregian tanto los mouimientos
del cuerpo, que burlauan sus congojas, no permitiẽdo al labio
el deñahogo en la quexa, consumiẽdo en el pecho quanto pa-
decia el coraçon. O muger prodigiosa! Donde aprendiste tan
extraordinaria paciencia? Asirle a las ramas del arbol de la
vida, para no dexarse llevar del impetu de vnas penas grãdes,

Sedul
27.

Sedul
27.

Sedul
20.

Sedul
12.

es lo que hazen aun los muy perfectos; pero estar no solo resignada, sino tan de parte de la gracia, que hazes donayre de quanto padece la naturaleza. *Vt angustias corporales deridere videretur.* Tan sujeta la carne a las leyes del espiritu, que en protestacion de su perfecta seruidumbre, aun no se atreue a quejarse! Que pierdas la vida entre indecibles dolores, dandote por desentendida de que los padeces! Sin dudar es singular el amor, que te conforra.

Es
re
o

Muere Christo, y con mysterioso emphasis los Evangelistas, nos describen las circunstancias de su muerte. *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Inclino la cabeza, y entregò el espiritu. Y duda Origenes doctamente. *Cur non animam, sed spiritum dicitur tradidisse?* Por que se dize, que entregò el alma, sino el espiritu, siendo el espiritu y alma vna misma cosa? Hazele la objecion, y responde asi. *Vt singularem erga homines dilectionem ostenderet.* En prueba del singular amor con que dio la vida por los hombres. *Vt singularem erga homines dilectionem ostenderet.* Es profunda la respuesta. Aclaremosla con otra duda. Que proporcion tiene el singular amor de Christo para los hombres, con que al perder la vida, se diga que entregò el espiritu, y no el alma. *Tradidit spiritum?* El caso es, dize Origenes, que aunque es asi, que el espiritu y alma son vna misma cosa, tras todo estas voces, *alma, y spiritu,* explica diuersos exercicios, que esta forma tiene. Quando da a entender los dolores, que la afligen, se llama alma; es comun phrase de la Escritura. *Tristis est anima mea. Anima mea conturbata est.* Pero quando se da por desentendido dellos, se llama espiritu. *Spiritus quidem promptus est. Exultauit in spiritu.* Y Christo como muere? Conjurado mouin de penas, y tormentos pelearon contra su vida. Perdiola, pero al darla, no la entregò como alma, sino como espiritu. *Tradidit spiritum.* No como quien siente los dolores, sino como quien se da por desentendido de ellos. Pues que mas valiente prueba quereis de su singular amor? *Vt singularem erga homines dilectionem ostenderet.* Que solo vn amor singular; vn amor grande fuera bastante a confortarle, de modo, que perdiendo la vida entre tantos dolores, se diese por desentendido de que lo siente. *Tradidit spiritum.*

O Clara, y como desempenas las obligaciones en que te pone el amor de Christo; pierdes la vida entre terribles dolores. *In aculo profundi doloris confos.* Pero tan disimulada en tus penas, que ni se afloman en vn ay del labio, ni en amagos de

triste.

Joan. 19

Origen.
Gen. lib.
3o.

Matth.
26.

Joan. 12

Dominus Iesus Christus, ut faciam? Ese! caso de notables cir-
cunstancias, así por ser el mas importante, que pudo ocurrir-
a S. Francisco, en la forma, al gobierno de su Religion, co-
por la certeza con que supo la reuelacion de Christo, a-
ndo interuenido la peticion de Clara. Solo reparo aora;
qué S. Francisco, inmediatamente no pide à Christo esta
reuelacion, sino que se vale de la intercession de Santa Clara?
raphico Padre mio, despues de Christo, no eres tu la cabe-
de esta Religion? Pues pide tu inmediatamente esta reuela-
on, sin que te valgas de agenas intercessiones, sin que recu-
as a la oracion, y suplica de Santa Clara? No: testifique Fran-
co con este hecho, que Clara, por Elpoça, es la singularmen-
fauorecida.

Vbad. an
no 1212
Pisa 2 p.
fruct. 10

En la noche de la Cena, dixo Christo à sus Discipulos:
Unus ex vobis tradet me. Vno de los doze que comē conmigo

Ioan. 13

la mesa, me ha de entregar esta noche. A esto la Profecia
todos, y deseando Pedro saber quien era el ruin, en cuyo pe-
no se ocultaua tan fea traicion, se llegó à Iuan, y le pidió au-
teate a Christo le reuelase quien era el que tan aleuosa-
le auia de entregar. *Quis est, de quo dicit? Itaque cum recubuis-*

ille supra lectus Iesu, dixit ei Domine, quis est? Valgate Dios
r Pedro! No eres tu despues de Christo, la cabeza de esse Co-
gio Apostolico? No eres tu la piedra fundamental, sobre
quien Christo leuanta el edificio mystico de su Iglesia? *Tu es Pe-*

Matth.

rus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam? Pues si de-
seas con tantas ansias las noticias de essa reuelacion, pidelo in-
mediatamente por ti; sin que recurras a Iuan. Y si rezelas que

16

Ioan. 21

a ti te la ha de negar Christo; por que te persuades ha de auer
otro alguno a quien se conceda? Que motiuos alientan tu es-
perança, valiendote de la intercession de Iuan? Era Iua a quiē

S. Tho. I.

p. q. 20.

amaua Christo: *Quem diligebat Iesus.* Y explica Sãto Thomas.

art. 4.

*Ioannes plus dilectus, quantum ad quedam amoris indicia, quæ ei
Christus familiaris demonstrabat.* Trataua Christo a Iuan con
singulares caricias; fauoreciendo su pureza con mas familia-
res demonstraciones de amor. *Quæ ei familiaris demonstrabat.*

Pues si Pedro desea tener noticias de essa reuelacion, valga se
de la intercession de Iuan; *Quis est, de quo dicit.* Que en orden a
este fin, menos importa el ser Pedro la cabeza de esse Colegio
Apostolico, si es Iuan por su virginal pureza, el mas singlar-
mente fauorecido: *Ioannes plus dilectus, &c.* Valgate Francis-

co de la intercession de Clara, para el logro de la reuelacion
que

que ueica; pues aunque el es la cabeza de la Religion, tras todo, Clara, por Virgen, por purissima, por Esposa, es la singularmente favorecida.

Sea segundo testigo, en credito de los singulares favores que recibe mi gloriosa Madre, Maria Santissima. Antes de morir Clara, cercana a apagarle aquella llama de su vida, que abrasò, y alumbrò a vn tiempo, fuego en el amor, luz en la doctrina, se puso a hablar con su alma, y dixo asi. *De secura; quia bonum habes conductum itineris. Vade; quoniam qui te creauit; sanctificauit, & custodiens te semper, & eius mater Filiam tenero amore dilexit.* O alma mia! Sal, y deatado el lazo que te atò al destierro; camina gustosa a tu dichosa patria. Seguro es el viaje para ti, porque el que te criò, y te santificò, ha amado siempre, qual tierna madre a su querida hija. Preguntòle vna Religiosa, con quien hablaua, y respondiòle la Santa. *Ego loquor anima mea benedicta.* Hablo con mi alma bendita. Mirauala Clara con veneraciones, y respeto, por ser deposito de tantas gracias. Y asi le dixo a la Religiosa: No ve al Rey de la gloria, q̄ como tierno Esposo, me assiste, me regula, y me acaricia? En diziendo esto, a vista de todas las Religiosas, acompañada de vn Coro de innumerables Virgenes, entrò Maria Santissima, y llegándose a la cama, en que yazia Clara, talamo nupcial entonces, si pobre antes, rica ya. Tales manos la componen. Cogiendo la cariciosamente entre sus brazos, la diò apacibles testimonios de su amor. *Procedit ad lectum* (dize Sedulio) *ubi Sponsa Filij decubat, & amantissime se super eam inclinans amplexum dulcissimum prestat.* Transformose en dilatado Cielo el breue espacio de la celda. Ocupose el ayre en luzes, y admiraciones. Enjugòse el llanto de las hijas, a vista de las glorias de su Madre; y con suspension deuota; venerauan lo que veian. Dichosas mil vezes, aun solo por testigos de tan singulares favores. Cesaron las lagrimas al dolor, y empezaron al gozo. Derramaualas aora la alegria, si antes las vertia el sentimiento. Y en fin, jubilos, y regozijos eran entonces las demonstraciones de su amor. Poder de Dios! Esto es morir, ò desposarse? Esto es transito, ò estriumpho? Triumpho es; que aun el palio vencedor, que antes de morir adornò à Clara, ya la aplaude vitoriosa. Pues no es la muerte el passo mas amargo de la vida, donde con precisos sentimientos se desynen estas dos porciones amigas, y enemigas, que como amigas siempre se amaron, y como enemigas siempre se per-

Sedul. c.
27.

perseguiéron? Pues como en Clara se dispensa todo? Como el golpe de la muerte aun no haze ecos en el dolor? Como no afusta en la congoxa? Como no amenaza en la pena? Aun se está aprisionada el alma en la carcel de su cuerpo, y ya logra los parabienes de la libertad? Aun no ha tomado el puerto, y le hazen la salua, a quien se está en el golfo? Que que-
reis? Assi muere, quien como Clara viue. Si embidiais la la muerte, imitad la vida. En fin, Maria Santissima dulce-
mente la abrazò. *Dulcissimum prestat amplexum*? Ha dicho Clara antes los singulares fauores que su Espofo la haze; y Maria con sus brazos, confirma lo que Clara dize.

Fué Maria Santissima de visita en casa de su prima Isabel. Saludòla, y abrazòla. Y adierte Alberto Magno, q̄ la saludò primero, y la abrazò despues. *Prius salutat, postea amplectitur*. Pues para que? Aora miren que dize Isabel. *Ex quo facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit Infans in utero meo*. Que a la voz de la salutacion, alegre el Infante, dio en sus entrañas saltos de contento. *Exultauit Infans*. Y su Madre Isabel se llenò de la gracia del Espiritu Sãto. *Et Elisabeth repleta est Spiritu Sancto*. Esta plenitud, significa singular abundancia de dones, que Christo le infunde a Isabel, desde las entrañas de su Madre. *Singularem abundantiam donorum significat* (dizen el Eminentissimo Toledo, Melo, y nuestro Docto Estella) *quæ Christus Elisabeth ex utero materno infudit*. Assi? pues saludela primero, y abrazela despues, *Prius salutat, postea amplectitur*. Para que si a la voz de la salutacion, el Hijo la entiqueze con tan singulares dones, sea la Madre quien con sus braços los manifiesta. *Hinc Deipara* (dezia Alberto Magno) *tantæ fœmine dona manifestat*. Publique se Isabel fauorecida de Christo, abrazela Maria despues, para que sean sus braços, dulce testimonio de los singulares dones que Isabel recibe. *Singularem abundantiam donorum significat, &c.* Diga Clara, los singulares fauores que Christo la haze; abrazela Maria despues. *Dulcissimum prestat amplexum*. Mancomunense a los fauores de Clara, Madre, y Hijo; el Hijo, porque los haze; la Madre; porque los manifiesta. Publique los Clara, y testifique los Maria. *Hinc Deiparam tantæ fœmine dona manifestat*.

O Clara! Dichosa tu mil vezes, que en logros de la gracia, supiste eleuarte a la felicidad mayor, assegurada en

In Bull.
Canonis

S. Cypri.
de sing.
Clerico.
prepe
med.

fer Esposa de tan Sagrado Esposo. Pero que mucho, si el admirable exercicio de tus virtudes, te hizo singular en todas, como dezia Alexandro 4. *O Beata Clara claritas, quae quanto studiosius per singula queritur, tanto splendidior in singulis inuenitur.* En claridades de Angel, te transformò en esta vida tu pureza, asegurando assi el transformarte despues, vnida a Dios con transformacion eterna, inmutable, permanente. Estos derechos se abroga la singularidad de tan ilustres merecimientos. *Hoc exigit Sancta singularitas meritum* (dezia San Cypriano) *ut antequam transfigureretur, iam transfigurata cernatur in Angelicae claritatis aspectu.* La singularidad de tus obras, ò Clara, antorcha resplandeciente, alumbrò a las demas, dando en los rayos de tu exemplo, luzes a tu imitacion. *Singularitas ita est clara* (prosigue el Santo) *omnibus, et exerta, ut cunctis splendore sui canoris pura manifestetur, et lucida.* Siendo por tu singularidad el periodo entero de tu vida, vna santidad clarificada. *Sic ubique singularitas resplendet* (concluye S. Cypriano) *ut in semetip[s]a Sanctitatem clarificat.* Parece que el Santo, en los rasgos de su pluma, formò la idea de Clara; y para q̄ en nada dexiexe la copia del original, hasta con las voces de Clara, tirò las lineas al dibuxo de la singularidad Santa que describe. *Singularitas ita est clara. In Angelicae claritatis aspectu Sanctitatem clarificat.* Primogenita de Fracisco la heredo el espiritu, de manera, que trasladò en si toda la singularidad de sus virtudes. Los incendios del amor. Los rigores de la penitencia. El zelo de la pobreza altissima. La abnegacion al mundo. La desnudez de todo. Ilustre por cierto el Padre, por tener tal Hija. Gloriosa la hija, por lograr tal Padre; que tué lo q̄ allà dixo Fortunato de la hija de Galo.

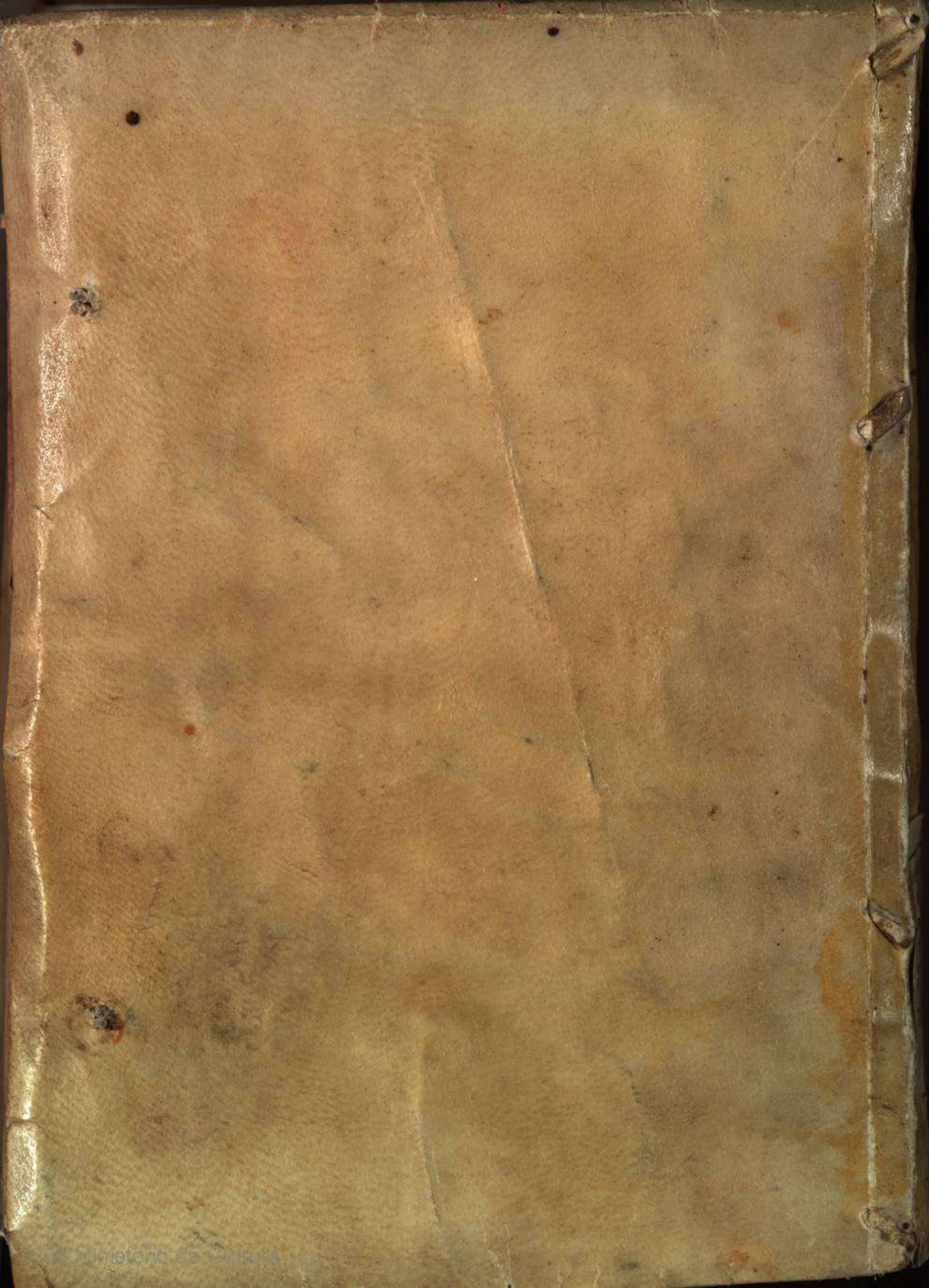
Iure quidem magna, quae est Galli filia magni.

Sed merito nata crevit honore Pater,

O Espiritus, tan abrasados, como parecidos, atendeos gustolos en esta Sion triumphante. Cantad à Dios la gloria (que si hareis) por lo mucho, que obrò en los dos su gracia! O, aliéte vuestro exemplo nuestra tibieza! O, reberneren en nosotros la imagen de tales padres por la imitacion de sus virtudes. Que Eliseo jamàs llanò a Elias Padre, hasta que al verle arrebatat al Cielo, le heredò el espiritu con el habito. Y tu, ò Clara, gloriosa Madre mia; pues eres tan singular

gular





G.183.

SERMONES
Panegiricos
Enquaderna.

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 11
TAB^A 4
N.^o 9